

Mujeres investigadoras: desobediencias y posibilidades en el campo de la investigación en trabajo social. Una reflexión sobre trayectorias en la Universidad Nacional de Mar del Plata

Resumen:

En el presente artículo nos proponemos reflexionar acerca de nuestras trayectorias académicas y personales como mujeres, trabajadoras sociales e investigadoras de la Universidad Nacional de Mar del Plata, recuperando los aportes de la perspectiva descolonial, latinoamericana y feminista, desde la (in)disciplina.

Entendiendo que la colonialidad del saber ha construido un “conocimiento científico” válido, universal, neutral y objetivo, nos proponemos analizar las implicaciones de esta dominación dentro del campo de la investigación en Trabajo Social. Se comprende como disciplina que el sistema moderno-colonial ha instalado y legitimado como subalternizada dentro de las Ciencias Sociales.

Por esta razón, recuperamos nuestras experiencias en el marco de las Becas de Investigación de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), Argentina, y las condiciones de posibilidad gestadas en la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social. Es en este sentido que también buscamos retomar aquellos fundamentos teóricos planteados por Investigadoras Feministas Latinoamericanas que nos anteceden.

Palabras claves: Investigación; Colonialidad del Saber; Perspectiva Decolonial; Trabajo Social.

Women researchers: disobediences and possibilities in the field of social work research. A reflection on trajectories at the National University of Mar del Plata

Abstract:

In this article we propose to reflect on our academic and personal trajectories as women, social workers and researchers at the National University of Mar del Plata, recovering the contributions of the decolonial, Latin American and feminist perspective, from the (in) discipline.

Understanding that the coloniality of knowledge has built a valid, universal, neutral and objective “scientific knowledge”, we propose to analyze the implications of this domination within the field of Social Work research. Understanding it as a discipline that the modern-colonial system has installed and legitimized as subalternized within the Social Sciences.

For this reason, we recover our experiences in the framework of the Research Grants of the National University of Mar del Plata (UNMDP), Argentina, and the conditions of possibility developed in the Faculty of Health Sciences and Social Work. It is in this sense that we also seek to retake those theoretical foundations raised by Latin American Feminist Researchers who precede us.

Key words: Investigation; Coloniality of Knowledge; Decolonial Perspective; Social Work.

Leila Slovaček. Licenciada en Servicio Social (FCSYTS-UNMDP), Becaria de Investigación de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Integrante del Grupo de Investigación Teoría Social, Estudios Decoloniales y Pensamiento Crítico (FCSYTS-UNMDP), Docente Adscripta Graduada de la Licenciatura en Trabajo Social, UNMDP. Dirección Electrónica: slovacekleila@gmail.com

Rocío Lazaletta. Licenciada en Servicio Social. Universidad Nacional de Mar del Plata. Becaria de Investigación de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Docente Ayudante Graduada de la Licenciatura en Trabajo Social, UNMDP. Dirección Electrónica: rolazaletta@gmail.com

Solange Noblia. Licenciada en Servicio Social. Universidad Nacional de Mar del Plata. Becaria de Investigación de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Docente Adscripta Graduada de la Licenciatura en Trabajo Social. Dirección Electrónica: solcimp0@gmail.com

Mujeres investigadoras: desobediencias y posibilidades en el campo de la investigación en trabajo social. Una reflexión sobre trayectorias en la Universidad Nacional de Mar del Plata

*Leila Slovacek
Rocío Lazaletta
Solange Noblia*

Introducción

En el presente artículo nos proponemos reflexionar acerca de nuestras trayectorias académicas y personales como mujeres, trabajadoras sociales e investigadoras de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina, reconociendo las disputas, tensiones y horizontes de posibilidades presentes en el campo de la investigación.

En un primer momento, analizamos cómo la colonialidad del saber que sustenta al eurocentrismo produce una jerarquización del conocimiento, determinando su legitimidad y circulación. Además, imponiendo la “universalidad” de voces masculinas, blancas, heterosexuales, de disciplinas duras detrás de la cimentación de este conocimiento y vulnerando el discurso intelectual de las diversidades y disciplinas otras. Nos parece necesario revalorizar y poner en cuestionamiento los procesos de producción de conocimientos hacia el interior de las Ciencias Sociales, en particular, en el campo de la investigación, comprendiendo a este último como un escenario social atravesado por múltiples tensiones y disputas a lo largo de la historia.

El Trabajo Social se constituye, históricamente, como una disciplina subordinada, debido en gran parte a su feminización y sus orígenes ligados a la filantropía y la caridad (Miguel Miranda Aranda, 2004). Al entrecruzarse ambas tensiones -subordinación y disciplina feminizada-, comenzamos a comprender los condicionamientos que posee la investigación en nuestra disciplina. Además, cómo las mismas se reflejan, tanto en nuestro Plan de Estudios de la UNMDP, como en las postulaciones a diversos sistemas de beca, imposibilitando la inclusión al campo de la investigación y la trayectoria en el mismo.

Ya desde sus inicios, la ciencia ha proporcionado descripciones de la naturaleza femenina ubicando a la mujer en un lugar jerárquicamente inferior al del hombre que produce conocimientos científicos. Así, se construye un estereotipo de femeneidad imperfecto, gobernado por sus pasiones, instintivo, incapaz de investigar de forma racional, universal y abstracta (Diana Maffia, 2007). Por tal motivo, en el siglo XXI, seguimos habitando los márgenes en la ciencia, aunque a partir de los años 70 aumentan las resistencias de este grupo vulnerado. En este sentido, varias instituciones se hacen eco propiciando espacios seguros¹, en términos de Hill Collins (2000), y grupos sororos para la inclusión del cupo femenino en la investigación desde un nuevo paradigma.

También en este artículo, buscamos recuperar los aportes de las perspectivas descoloniales, senti-pensantes e (in)disciplinadas, con las cuales se nutre nuestra intervención-investigación en Trabajo Social, como nuevas y reivindicadas formas de construir conocimiento.

Por último, a partir de un *locus* de enunciación desde el cual se construye y reconstruye nuestra subjetividad profesional como trabajadoras sociales feministas, latinoamericanas y críticas de la Modernidad-colonial persistente (Eduardo Grüner, 2018), es que decidimos exponer nuestras experiencias como jóvenes mujeres: ayer estudiantes, hoy investigadoras y trabajadoras sociales de la UNMDP, Argentina, para deconstruir y determinar la importancia de aquellos aspectos vivenciados y vivenciales en el marco de la Investigación y la Docencia.

Finalmente, se hace necesario enmarcar las reflexiones del presente artículo dentro del campo de estudios de las trayectorias académicas y científicas, recuperando las referencias de autoras como Dora Barrancos, Rita Segato, Norma

1 Los mismos son “espacios sociales donde las mujeres negras hablan libremente” (Collins, 2000, p. 100). Son espacios comunes en todos los grupos oprimidos, donde sus miembros pueden expresarse por ellos mismos, aparte de la ideología hegemónica o dominante de cada cultura.

Blázquez Graf y Diana Maffía en sintonía con el reconocimiento a las perspectivas epistemológicas feministas y del Sur, que atraviesan las distintas lecturas y aportes acerca de la producción de conocimiento en Trabajo Social como disciplina.

Colonialidad del Saber y Trabajo Social

La colonialidad del saber esconde en su centro una noción de raza, de cuerpos racializados a partir de procesos como el saqueo y el despojo a los pueblos de América Latina, como también los paisajes donde habitan esos cuerpos. En consecuencia, los saberes producidos allí serán expropiados de valor, mientras, los producidos por cuerpos blancos y en paisajes de cuerpos blancos –los países centrales– tendrán, instantáneamente, un capital de verdad, de legitimidad (Rita Segato, 2017). Es por ello que la investigación no es una práctica neutral disociada de las trayectorias biográficas de quienes investigan, sino que se enmarca en un sistema social más amplio que la determina. Por esta razón, nos planteamos diversos obstáculos como mujeres investigadoras, Licenciadas en Trabajo Social habitando Latinoamérica en la producción de conocimiento científico, como pueden ser aquellos económicos y geopolíticos, pero también de género y como profesionales de una disciplina comprendida como subalternizada. Tal como lo plantea Diana Maffía (2018), nos encontramos en las fronteras, en lugares geopolíticos donde la ciencia no se constituye como centralidad, donde muchas veces se ejerce la recolección de algún tipo de información útil para la producción teórica que no se hace en estos países.

Fundamentalmente, la investigación dentro de las Ciencias Sociales se ha visto teñida por estas determinaciones necesarias de reconocerse, como una lógica moderna/colonial androcéntrica, configurando unx investigadorx² “neutral”, que analiza y describe una realidad “objetiva” por parte de un varón adulto, blanco y capaz. En esta línea, las instituciones creadas y legitimadas por hombres, justifican la falta de condiciones indispensables para que el resto de

2 En el presente artículo nos adherimos a la utilización de Lenguaje Inclusivo aprobado por la Ordenanza de Consejo Superior N°1245/19 de la Universidad Nacional de Mar del Plata. En este sentido, se utilizarán variaciones del lenguaje en pos de contribuir a las Ciencias Sociales desde un lenguaje inclusivo y no binario. Es por esto que, en el desarrollo de nuestro trabajo, se encontrarán femeninos, masculinos, “x”, uso de la “e”, barras de él/la, entre otras formas que convocan a ser leídas y alientan una deconstrucción que, desde nuestra militancia feminista, creemos que debe verse reflejada en el lenguaje.

lxs sujetxs participen en las mismas. Desde los aportes de Diana Maffia (2006), la autora sostiene que aquellas instituciones les niegan a las mujeres investigadoras y científicas la racionalidad, la capacidad lógica, la abstracción, la universalización y la objetividad. De esta manera, a las mujeres de las ciencias se les atribuyen condiciones que restan valores epistémicos, como por ejemplo la sensibilidad o la subjetividad. En este sentido, la ciencia hegemónica implanta la razón, subestimando la emoción como forma de validación del conocimiento.

Por consiguiente, la colonialidad del saber que sustenta al eurocentrismo produce una jerarquización del conocimiento. Esto determina su legitimidad y circulación, además de imponer la “universalidad” de voces masculinas, blancas, heterosexuales, de países centrales, de clase económica alta, de disciplinas duras, vulnerando el discurso intelectual de mujeres, del colectivo LGTT-TIQ+, de masculinidades subalternizadas y de cuerpos racializados.

Como sostienen Marcos de Jesús Oliveira, Elzahra Mohamed Radwan y Omar Osman (2017), podemos encontrar racismos epistémicos que pretenden deslegitimar e inviabilizar todo tipo de conocimiento no eurocentrado, calificándolo de irracional, primitivo, incipiente y sin valor para el proyecto que se persigue. Asimismo, las ciencias se constituyen como uno de los dispositivos de control de las colonias, es decir, dispositivos de saber-poder, para jerarquizar los modos de conocer el mundo, estableciendo diferencias coloniales entre saberes “rationales” y “primitivos”. De esta forma, se pueden controlar los proyectos epistémicos Otros.

En este sentido, el Trabajo Social como disciplina no ha quedado exento tampoco de esta lógica de construcción de conocimiento científico, pues se ha influenciado por las corrientes norteamericanas y europeas, que lo constituyen como campo disciplinar de las Ciencias Sociales (María Lorena Molina, 2012).

Dicho esto, nos parece oportuno retomar e insistir con los aportes de Silvana Martínez y Juan Agüero (2017), entendiendo que nuestra disciplina también se nutre de las epistemologías feministas y la epistemología del Sur. Les autores se preguntan: ¿por qué conocer?, ¿desde dónde conocer?, ¿para qué conocer?, ¿qué tipo de producción de conocimientos requiere un Trabajo Social descolonial? y ¿qué implicancias tiene el giro decolonial en la producción de conocimientos en Trabajo Social? En ese sentido, plantean retomar las ideas del sujeto conocedor situado y la lucha política contra la opresión, la idea de justicia cognitiva y justicia social, la producción de conocimientos para la emancipación social y la noción de desobediencia epistémica.

Por ello, posicionarse desde un locus de enunciación feminista y descolonial implica no sólo la transformación en la producción de conocimientos, sino también en la formación profesional. Reconocernos como sujetxs políticxs, implicadxs en procesos de disputas de poder, con historias y vivencias particulares, forma parte del proceso de construir investigadores comprometidos con las teorías que construyen en pos de la transformación y la emancipación social. De esta manera, nos resulta interesante poder destinar unas líneas al significado que nosotras damos al proceso de ser investigadoras, docentes adscriptas recientemente, graduadas de la Licenciatura en Trabajo Social en nuestra unidad académica.

Horizontes de posibilidad en la Facultad de Cs. de la Salud y Trabajo Social

La Ley Federal de Trabajo Social N.º 27.072, sancionada en Argentina en el año 2014, habilita la investigación como campo de intervención, estableciendo un marco general y regulatorio al ejercicio profesional, en todo el territorio nacional, para los trabajadores sociales. Además, enumera, dentro de las incumbencias para esta labor, el desempeño en el ámbito de la investigación en las unidades académicas de Trabajo Social, en las Ciencias Sociales y en diferentes niveles del sistema educativo formal y no formal, en áreas afines. Aún así, investigar en una disciplina como Trabajo Social –considerada, históricamente, encargada de realizar el llamado “trabajo de campo”– supone un gran desafío, y se constituye en un acto profundamente político.

A propósito, reconocemos como fundamental, en nuestras trayectorias de investigadoras, la intervención ético-política de la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social entre los años 2017 y 2021. La misma se ha convertido en un punto neurálgico en nuestro recorrido académico, al materializar como institución el cumplimiento efectivo de esta ley, promoviendo así la emancipación de derechos en este aspecto, además de facilitar espacios de formación, de acompañamiento y supervisión en el campo de la investigación.

En consonancia con lo planteado por Dora Barrancos (2012), se incorporan los aportes de Norma Blázquez Graf (2012) quien profundiza que la mencionada lógica dicotómica que divide y excluye, como es el caso de la esfera pública y privada explicada anteriormente, se entiende como:

El proceso por el que se le da sentido a un fenómeno mediante la oposición a otro en una construcción en la que se representan como mutuamen-

te excluyentes y exhaustivos: mente/cuerpo, yo/otro, cultura/naturaleza, razón/emoción, masculino/femenino, dadas en las que el primer elemento de cada una ejerce los privilegios sobre el otro. (p.24)

A su vez, la denominada “escisión de género” se expresa y profundiza en aquella exclusión y división del espacio público en vinculación con la esfera productiva y remunerada, con la ganancia, la política y las relaciones internacionales. Por otro lado, se vislumbra la esfera privada, referida a lo reproductivo y relacionada a lo tradicional y no remunerado (Lourdes Fernández Ríos citado en Norma Blázquez Graf, 2012).

A partir de lo expuesto, se visibiliza que los obstáculos para construir y producir conocimiento, la limitación del acceso al saber y los impedimentos para ingresar a instituciones certificadas, así como las dificultades para investigar en las Ciencias Sociales, dan cuenta de las más grandes restricciones que la cultura hetero-cis-patriarcal y androcéntrica ha impuesto a las mujeres y disidencias. A su vez, importantes avances de los estudios feministas de la ciencia y la epistemología feminista, lograron visibilizar a las mujeres y disidencias en la ciencia, poniendo al descubierto y cuestionando la invisibilidad histórica de las mismas en sistemas teóricos. Además, establecen que la diferencia y jerarquización de género ha atravesado todas estas instancias (Lourdes Fernández Ríos citado en Norma Blázquez Graf, 2012).

A pesar de encontrarnos atravesadas por estos desafíos complejos, hemos logrado resistir y generar espacios de desobediencia ante la hegemonía moderna-colonial-eurocéntrica, apostando por seguir produciendo conocimiento desde el Sur.

Al mismo tiempo, es en nuestra unidad académica donde se gesta el proceso de Reforma del Plan de Estudios, que tuvo lugar en la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Mar del Plata. En el transcurso del mismo, se logró modificar la malla curricular, adecuándose al nuevo perfil de graduadxs, y se incorporó además un Taller de Tesis en el último año de la formación. Ello significó un cambio de paradigma en la concepción de la producción de conocimientos. Además, la reforma tuvo una particularidad, que creemos sustancial en nuestra formación, pues se realizó a través de una asamblea interclaustrados, en donde participamos activamente -en ese entonces como estudiantes- debatiendo, construyendo y gestionando junto a docentes y graduades.

El clima de transformaciones y reivindicaciones de nuestra Ley Federal de Trabajo Social N° 27.072, y el proceso de reforma del plan de estudios, constituyó un terreno fértil para que lxs estudiantes nos animáramos a construir conocimiento en condiciones legítimas. Así, durante el año 2020, no solo creció

la participación en Grupos y Proyectos de Investigación, también registramos el mayor número de postulantes a Becas de Investigación en el sistema de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Otro horizonte posible para nosotras, dentro de esta misma Facultad, se establece hoy en la Cátedra de “Investigación en Trabajo Social I”. Nos incorporamos a la misma en el marco de la beca de grado como docentes adscriptas. Allí seguimos habitando y aprehendiendo el ejercicio de la investigación desde perspectivas descoloniales, senti-pensantes e (in)disciplinadas en equipo. Además, acompañamos a les estudiantes en esta odisea de investigar, propiciando instancias de formación en las que se ponen en juego dimensiones características de la exposición entre pares, de acercamiento y familiarización con actividades como Jornadas, Congresos y Talleres. Finalmente, abordamos aspectos vinculados a la escritura académica, la oralidad y la exposición para futuras intervenciones.

También integramos la “Red de Cátedras de Investigación en Trabajo Social (RECITS)”, la cual se conforma por cátedras de investigación en Trabajo Social de distintas Universidades del país. En este sentido, RECITS se presenta como un *espacio seguro*³ que proporciona oportunidades para la autodefinición de nuestro posicionamiento ético-político dentro del campo como trabajadores sociales. Este mismo se conforma como un espacio para sentipensarnos, reflexionar, debatir, proponer actividades y socializar conocimientos y experiencias entre colectivos, cátedras, proyectos y espacios que trabajan la Investigación en Trabajo Social.

No se puede olvidar la pertenencia al Grupo de Teoría Social, Estudios Descoloniales y Pensamiento Crítico (G-TEP). El mismo es un equipo latinoamericano que pretende desarrollar estudios para aportar a la teoría social y al pensamiento crítico, desde epistemologías Otras, pensamiento fronterizo y enfoque transdisciplinario. Asimismo, contribuye al desarrollo de los estudios descoloniales, analizando experiencias históricas de giro descolonial y procesos de emancipación social y popular.

Trayectorias (in)disciplinadas en la Investigación

Es fundamental comprender el campo del Trabajo Social como uno que trasciende límites y fronteras (Lucía Stefani, 2020) y que busca posicionarse como

3 Dado que, si un grupo no se autodefine, entonces corre el riesgo de ser definido por y para el uso de otrxs (Patricia Hill Collins, 2000).

parte de las resistencias indisciplinadas, por ejemplo, el escape a los límites propuesto por el positivismo, inserto en un enfoque que invita a ir más allá de lo establecido y lo normado. De esta forma, concebimos el Trabajo Social como contrahegemónico, como una resistencia acompañante de lxs sujetxs colectivxs en la búsqueda de la emancipación social. Es de esta manera y no de otra, nuestro posicionamiento ético político para con nuestras investigaciones: la indisciplinada.

Asimismo, nos hacemos eco de las palabras de la autora, en cuanto al proceso de formación en la docencia, entendiendo que este se configura como un doble desafío. Por un lado, la acción de formarse desde y para los límites disciplinares, y, por otro lado, desafiar las propias fronteras como parte inherente a la indisciplinada del Trabajo Social (Lucía Stefani, 2020). Por ello, no es suficiente para las mujeres habitar la ciencia, si la misma continuará, intacta. Nuestro compromiso entonces es con la desobediencia epistémica, para que la ciencia pueda adecuarse a los métodos y prácticas de los feminismos.

En este sentido, resulta conveniente realizar una lectura de los estudios de la ciencia desde una perspectiva de género(s), popularmente conocidos como estudios feministas de la ciencia. Los mismos se iniciaron a fines de la década de los años 70 y cuentan con una gran cantidad y diversidad de investigaciones del área de las Ciencias Sociales, como también del área de Ciencias Humanísticas o Humanidades. Entre ellas, se encuentra la epistemología, definida desde los aportes de Norma Blázquez Graf (2012) como una teoría del conocimiento, concebida para determinar qué es cognoscible y qué es lo que no, cómo se puede conocer y a través de qué forma se puede validar un conocimiento como verdadero.

En esta misma línea, se incorporan los aportes de la epistemología feminista, la cual también estudia lo anterior, pero incorporando un claro posicionamiento teórico-político: cómo el género influye en las formas de construir y producir conocimiento. En este punto, Norma Blázquez Graf (2012) agrega:

La epistemología feminista cuestiona la posibilidad y el deseo de la objetividad como una meta de la investigación crítica la utilización de la objetividad como medio patriarcal de control, el desapego emocional y la suposición de que hay un mundo social que puede ser observado de manera externa a la conciencia de las personas. (p.26)

De esta manera, se comprende que la epistemología feminista da cuenta de que los investigadores que producen y construyen conocimiento, se encuentran situadxs, por lo tanto, el conocimiento es situado, dando cuenta de los posicionamientos, enfoques y perspectivas del investigador o investigadora. Desde estos aportes

teóricos, es dable analizar que las comunidades científicas han estado integradas, tradicionalmente, por hombres de clases privilegiadas. Esto ha tenido un gran y profundo impacto a lo largo de los últimos años (Norma Blázquez Graf, 2012).

Por esto mismo, para nosotras incursionar en el campo de la Investigación implicó varios desafíos.⁴ Además del género, otro factor condicionante lo constituyó el requisito de exclusividad, como única actividad rentada por parte de los investigadores. Como postula Dora Barrancos (2012), la revolución doméstica aún no se ha llevado a cabo y, por ende, esta esfera se convierte en ladrón de autonomías para las mujeres dentro del campo de la investigación. Lo anterior, dado que el tiempo es un componente fundamental que nos diferencia, a varones y a mujeres, en la dedicación dentro de la esfera pública.

Si bien nuestras investigaciones desarrolladas en el marco de las Becas de la UNMDP abordan temas distintos, tienen como objetivo aportar herramientas en pos de la emancipación social. Así, nos vinculamos con sujetxs y colectivos sociales históricamente vulnerados, intentando moldear los métodos y prácticas de la ciencia para que quepan muchas formas Otras de construir conocimiento desde las disidencias académicas.

Al tratar de recuperar parte de nuestras historias y experiencias, otro desafío se sumó en el marco actual de la pandemia del COVID-19. De igual forma, nos implicó reconocer que, dentro de los (des)encuentros generados en este contexto, pudimos establecer como un recurso la presencia de diferentes instancias colectivas de aprendizaje mutuo, facilitando vínculos, diálogos, cercanías. También, analizar nuestras trayectorias en la investigación nos condujo a recordar los procesos de formación académica y personal, además de identificar aquellos puntos de inflexión donde nos encontramos en este lugar.

Como producto, logramos actualizar algunas vivencias, por ejemplo, cuando las incumbencias planteadas por nuestra Ley Federal comenzaron a tomar fuerza en la Facultad, a “circular por los pasillos”, después de mucho tiempo durante el que pensamos que la investigación correspondía a otras disciplinas de las Ciencias Sociales. En nuestro proceso formativo, la misma se presentaba como una actividad reservada para aquellxs intelectuales con el tiempo y las condiciones económicas necesarias para realizarla, convirtiéndose en un privilegio de pocxs, además de pertenecer a disciplinas hegemónicas.

4 Entre ellos concursar, realizar trámites burocráticos muy complejos, participar previamente en proyectos de investigación, acreditar horas de docencia, etc.

Quienes compartimos como co-autoras el proceso de escritura de este artículo, somos mujeres jóvenes, de una misma generación, recientemente graduadas y participantes de diferentes instancias colectivas en el campo de la educación. Asimismo, entre nuestro último año de estudiantes y nuestros primeros años de trayectoria académica de grado, para nosotras se abrieron diferentes oportunidades/posibilidades de iniciación en la investigación. Tal es el caso, por ejemplo, de la posibilidad de participar en el Grupo de Investigación de Teoría Social, Estudios Descoloniales y Pensamiento Crítico (G-TEP) y la postulación a los sistemas de Becas de la UNMDP, como a otros.

Las diferentes oportunidades ocurridas en el ámbito de la Universidad Nacional de Mar del Plata significaron, y continúan siendo en gran parte, el origen de que podamos hoy reconocernos como jóvenes mujeres investigadoras. En términos de Michel Foucault (1982), pudimos construir mecanismos de resistencia, de liberación, de cuidado de sí, generando un espacio de poder que está presente en toda relación de no dominación. Dado que, desde la vigencia de la Ley Federal N° 27.072 de Trabajo Social, se realiza una conversión del poder en términos foucaultianos. El Trabajo Social ha construido un lugar desde la desobediencia epistémica, donde intenta producir un quiebre con las lógicas de subalternidad y la demarcación científica impuesta por la ciencia occidental-moderna-eurocéntrica.

Estas demarcaciones científicas se materializan en el campo de la investigación de diversos modos. En particular, nuestros proyectos de beca no encontraron un lugar específico dentro del sistema de la universidad, ya que en éste el Trabajo Social no constituye un campo disciplinar al cual poder postular. Este impedimento nos obligó a lxs estudiantes a ingresar al sistema en los campos de Ciencias de la Salud, Sociología o Filosofía. Esta situación trasciende la UNMDP y también se encuentra presente en los grandes sistemas de becas nacionales, como el caso de CONICET.

Sin embargo, también nos resulta pertinente referirnos a aquellas condiciones de posibilidad que propiciaron nuestros inicios en la investigación. Estas no son universales ni se encuentran en cada una de las diversas experiencias estudiantiles. Si bien nuestras identidades, tanto personales como profesionales, suponen ciertos obstáculos a la hora de iniciarnos en la carrera de investigación, nuestras vivencias resultaron, en cierto modo, privilegiadas. No sólo tuvimos las posibilidades materiales y simbólicas de acceder y permanecer en la educación superior, sino que, sobre todo, contamos con un factor fundamental: el tiempo.

Conclusiones

A partir de nuestras experiencias vivenciadas y vivenciales como mujeres investigadoras, entendemos que el Trabajo Social no ha quedado exento de la colonialidad del saber que impregna la totalidad de las Ciencias Sociales. En consecuencia, buscamos recuperar los aportes de perspectivas descoloniales, latinoamericanas e indisciplinadas, que han nutrido nuestro marco teórico y se constituyen en nuestro *locus* de enunciación. En este sentido, sostenemos que producir conocimientos desde el Trabajo Social se constituye no sólo en un compromiso profesional, sino también en una responsabilidad ético-política con la emancipación de los pueblos.

Entendemos que las condiciones materiales y simbólicas de posibilidad, presentes en nuestra formación, permitieron habitar espacios institucionales donde se facilitaron nuestras trayectorias como docentes investigadoras.

Vivenciamos una realidad compleja, que fuimos interpelando y transformando, a través del encuentro con otrxs, la construcción colectiva y la militancia por lograr una real jerarquización de nuestra disciplina. Pertenecemos a una generación empoderada, que pudo tejer otros caminos posibles, gracias a la trayectoria de profesionales antecesores que supieron gestionar-conquistar-descolonizar espacios en disputa, donde poder intervenir e investigar para garantizar el pleno ejercicio de los derechos de todxs. Así, nos posicionamos desde una desobediencia epistémica, donde construimos una potencia transformadora para proponer y abrir espacios de producción de conocimientos Otros, a partir de un sentipensar-hacer situado en Trabajo Social.

Referencias bibliográficas⁵

- Barrancos, Dora. *et al.* (2012). *LIDERA: participación en democracia. Experiencias de mujeres en el ámbito social y político en la Argentina*. Equipo Latinoamericano de Justicia y Género – ELA.
- Blázquez Graf, Norma. *et al.* (Coord.), (2012). *Investigación Feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*. Colección Debate y Reflexión. Universidad Nacional Autónoma de México.

5 Como co-autoras de este artículo, tomamos la decisión y el posicionamiento de visibilizar a lxs autores referenciadxs en el desarrollo del documento con nombre y apellido, y no sólo con apellido e inicial del nombre, tal como plantean las normas APA. Este posicionamiento se plantea en consonancia con la utilización del lenguaje inclusivo, que busca construir desde un lenguaje que libere y no recaiga en lógicas binarias opresoras.

- Fernández Ríus, Lourdes (2012). Género y Ciencia: entre la tradición y la transgresión. En: Norma Blázquez Graf *et al.* (2012) *Investigación Feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*. Colección Debate y Reflexión. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Foucault, Michel. (1982). *La hermenéutica del sujeto*. Ediciones Akal.
- Grüner, Eduardo. (2016). Teoría crítica y contra-modernidad. El color negro: de cómo una singularidad histórica deviene en dialéctica crítica para “nuestra América”, y algunas modestas proposiciones finales. En: Gandarilla Salgado (coord.). *La crítica en el margen: hacia una cartografía conceptual para rediscutir la modernidad*. Ediciones Akal.
- Hill Collins, Patricia. (2000). *Pensamiento feminista Negro: el conocimiento, la conciencia y la política de empoderamiento (2ª ed.)*. Nueva York Routledge. Disponible en: www.diporets.org
- Ley Federal de Trabajo Social Nº 27.072 (2014). Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27072-239854>
- Maffia, Diana (2006). *El vínculo crítico entre género y ciencia*. Clepsydra. pp. 37-57.
- Maffia, Diana (2007). Epistemología feminista: La subversión semiótica de las mujeres en la ciencia. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12. pp. 63-98
- Maffia, Diana (2018). El género en la ciencia. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=LVMrp7ItWPw>
- Martinez, Silvana & Agüero, Juan. (2017). La producción de conocimientos en Trabajo Social: hacia una decolonialidad del saber. *Cuadernos de Trabajo Social*. Universidad Complutense de Madrid.
- Miranda Aranda, Miguel. (2004). *De la Caridad a la Ciencia. Pragmatismo, interaccionismo simbólico y trabajo social*. Mira Editores.
- Molina, María Lorena. (2012). *Hacia una intervención profesional crítica en trabajo social*. Espacio Editorial.
- Oliveira, Marcos de Jesús; Radwan, Elzahra Mohamed; y Osman, Omar. (2017). Pluralismo bioético: aportes latinoamericanos a la bioética en perspectiva decolonial. *Revista Bioética*, 25 (1), pp. 52-60.
- Stefani, Lucía. (2020). La hibridación como opción política. La experiencia de una ayudante estudiante de la disciplina. En: *Ensayar el Oficio: escrituras desde el Sur en Trabajo Social*. Consultado el 10 de febrero de 2021. Disponible en https://www.academia.edu/44840364/Ensayar_el_oficio_Escrituras_desde_el_Sur_en_Trabajo_Social